

para denominar una barra transversal que colocan también a la altura del puente guitarreros como el mencionado Robert Bouchet.<sup>1</sup> Estos dos sistemas de “bajopuente” parecen afectar al modo segundo de vibración de la tapa, un modo vibratorio con dos oscilaciones “antisimétricas” que mueven la tapa irradiando muy poco sonido.<sup>2</sup> Un “bajopuente” similar al de Hauser ha sido utilizado por guitarreros como Paulino Bernabé o Arcángel Fernández.<sup>3</sup> En cuanto al grosor de la tapa, la de la guitarra Hauser de 1937, un instrumento que perteneció a Andrés Segovia (quien en 1954 la consideraba “la más grande guitarra de nuestra época”),<sup>4</sup> muestra grosores mayores que las tapas de Torres.<sup>5</sup> En el lado opuesto, las guitarras de Greg Smallman y de otros constructores australianos tienen tapas de cedro con espesores mínimos, reforzados con un varetaje en forma de celosía.<sup>6</sup> El guitarrero australiano Jim Redgate afirma que estas tapas utilizan “básicamente el mismo sistema que el de Torres en el sentido de que trabaja con los modos de vibración de la tapa”.<sup>7</sup> Pero aunque se pueda encontrar un vínculo o un punto de partida en Torres, los dos sistemas de “bajopuente”, la tapa de la guitarra australiana y otros rasgos organológicos que se han venido empleando desde entonces, parecen alejarnos de la sonoridad característica de la guitarra construida “a la española”, que en Andalucía es una tradición guitarrera que continúa viva y que sigue transmitiéndose como antaño, de maestro a aprendiz.

---

<sup>1</sup> Romanillos 2004: 91.

<sup>2</sup> Caldersmith 1995.

<sup>3</sup> Urlik 1997.

<sup>4</sup> Segovia 1954.

<sup>5</sup> Bruné 2004: 32.

<sup>6</sup> Williams 1995.

<sup>7</sup> Redgate 2006.